

Tras un año de caos y protestas, la victoria inapelable del MAS constituía un desenlace esperanzador. Sin embargo, las primeras señales que emite su gobierno con el arresto de Añez son preocupantes y sitúan a Bolivia entre los países cuya justicia está politizada.

5 En Latinoamérica la imputación de ex presidentes se ha convertido en norma. En Bolivia, los observadores de los DD.HH dudan que la política rupturista de Añez y el retraso de las elecciones por motivos sanitarios puedan considerarse como un caso de sedición y terrorismo. En Brasil, la condena que mantenía a Lula en la cárcel ha sido anulada. En Argentina, Alberto Fernández prepara una reforma judicial que podría diluir el poder de los jueces que persiguen a Cristina Fernández de Kirchner. Y hasta la victoria de Lasso en Ecuador, se temía que Arauz pudiera
10 ofrecer impunidad a un Correa acusado de cohecho.

El poder ejecutivo en Latinoamérica está tan a menudo vinculado a casos de corrupción, que en cuanto termina un mandato se enjuicia al presidente saliente sin que se sepa si trata de persecución o de justicia. Solo con un poder judicial insobornable y comprometido con la lucha contra la corrupción, y no con la defensa de una línea política, se logrará recobrar la confianza de la
15 ciudadanía.

215 palabras